



DISCURSO DE LA USURPADORA DINA BOLUARTE

¡Al pueblo trabajador del Perú!
¡A los explotados del campo y la ciudad!
¡A los verdaderos hijos de Túpac Amaru!

I

El pasado 28 de julio, la presidenta usurpadora Dina Boluarte intentó disfrazar su régimen ilegítimo con un discurso cargado de cifras manipuladas y promesas vacías. Habló de estabilidad, crecimiento y democracia, pero la realidad grita lo contrario, hambre, represión y entrega total al capital extranjero. Su gobierno no es más que un títere de la oligarquía nacional y del imperialismo, sostenido con balas y con el apoyo del Congreso corrupto y la señora K.

Boluarte asegura haber defendido la democracia y evitado que el Perú se convierta en un Estado fallido. Pero ¿acaso hay democracia donde más de ochenta peruanos fueron masacrados en Puno, Ayacucho, Apurímac y otras regiones por protestar contra la injusticia? ¿Democracia es militarizar el país y perseguir a quienes exigen pan, tierra y libertad?

Su estabilidad es la de los mercados, no la del pueblo. Su legitimidad nace de un golpe parlamentario y se sostiene con el contubernio de un Congreso podrido y un Poder Judicial vendido. Lo que defiende es la Constitución del 93, a pedido de los fujimoristas y la señora K, una carta impuesta para regalar nuestros recursos y pisotear nuestros derechos.

II

Dina celebra récords de exportación y megaproyectos como el puerto de Chancay o el aeropuerto Jorge Chávez. Pero eso no es desarrollo, es saqueo. Son monumentos al capital extranjero mientras más de catorce millones de peruanos sobreviven en la inseguridad, la informalidad, la anemia y el hambre.

El modelo primario-exportador solo profundiza la dependencia y destruye nuestras comunidades. ¿Qué futuro puede ofrecer un país donde las mineras contaminan ríos, las agroexportadoras despojan tierras y las AFP deciden el destino económico de millones?





El gas de Camisea se exporta mientras millones cocinan con leña. Los proyectos como Olmos y Chavimochic secan las tierras de los campesinos para enriquecer agroindustrias foráneas. ¿Y a eso le llama justicia social?

La usurpadora criminaliza la protesta popular y llama terroristas a quienes luchan por sus derechos. Pero su verdadero rostro es el de la represión brutal, la militarización y el espionaje contra comunidades indígenas, organizaciones sociales y pueblos que no se doblegan.

Su lucha contra la delincuencia sirve de fachada para proteger a las mineras y a los corruptos. Mientras tanto, el narcotráfico y las mafias políticas siguen operando con total impunidad gracias a la complicidad de un gobierno usurpados y corrupto.

III

El Perú de Boluarte no tiene política exterior, tiene sumisión. Se arrodilla ante Washington, la OCDE y los organismos financieros internacionales, firmando tratados de libre comercio que entregan nuestros recursos y destruyen nuestra soberanía.

Mientras los pueblos hermanos de América Latina avanzan con soberanía y cooperación autónoma, el Perú es reducido a peón de las potencias neoliberales. La CELAC, la UNASUR y los BRICS no existen en su agenda, solo los intereses de EE.UU. y la Unión Europea.

IV

El pueblo no se deja engañar con discursos maquilladas. La historia no olvidará que Boluarte llegó al poder traicionando a Pedro Castillo y al pueblo y se mantuvo con represión.

Los verdaderos revolucionarios no están en el Congreso ni en Palacio, sino en los barrios, las comunidades, en la ciudad y el campo. En cada mujer campesina, en cada joven sin futuro que resiste. Como Néstor Cerpa Cartolini, comandante revolucionario cuyo legado es faro y trinchera en esta hora oscura.

¡NI OLVIDO NI PERDÓN!

¡Por un Perú Nuevo, soberano y socialista!

¡Por la unidad del pueblo!

¡Túpac Amaru vive, vuelve y vencerá!

¡Con las masas y las armas, Patria o Muerte... venceremos!

Amazonia peruana, julio de 2025

Secretariado de las FAR EPT



VozInsurgente.noblogs.org



t.me/VozInsurgente